

Actividad 1: Ideas filosóficas del pasado, vigentes hoy

PROPÓSITO

Se espera que los estudiantes apliquen categorías y distinciones de la filosofía, a problemas que enfrentan hoy los individuos y la sociedad.

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE

OA 3

Analizar el devenir de un problema filosófico presente en la historia de la filosofía, considerando sus continuidades, cambios e impactos en la sociedad, y utilizando diversas formas de expresión.

OA b

Analizar y fundamentar problemas presentes en textos filosóficos, considerando sus supuestos, conceptos, métodos de razonamiento e implicancias en la vida cotidiana.

ACTITUDES

- Pensar con conciencia, reconociendo que los errores ofrecen oportunidades para el aprendizaje.
- Trabajar colaborativamente en la generación, desarrollo y gestión de proyectos y la resolución de problemas, integrando las diferentes ideas y puntos de vista.

DURACIÓN:

12 horas pedagógicas

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

TEMAS FILOSÓFICOS DE AYER Y HOY

El docente introduce la idea de que, a pesar de que la sociedad cambia a lo largo del tiempo, ciertas preocupaciones, preguntas o problemas persisten. Para ilustrarlo, plantea algunas preguntas de reflexión como:

- ¿De qué depende el bienestar de cada uno?
- ¿Cuál es el origen de los males de la sociedad?
- ¿Qué es más relevante: el bien de cada uno o el bien de la comunidad?
- ¿Cómo jerarquizamos nuestros deseos?

Es importante que guíe la reflexión hacia las categorías y distinciones con las que se quiera trabajar; por ejemplo: hacia el carácter terapéutico de la filosofía estoica en contraste con otras tradiciones filosóficas. Con estas preguntas, se introduce los temas centrales de la filosofía estoica, destacando que se trata de una serie de cuestiones que aún preocupan a las personas en el siglo XXI.

Los alumnos describen los modos de vida y concepciones del bienestar a través de la historia. Se sugiere guiar la comparación con la siguiente actividad:

2. El docente extrae y/o adapta dos o tres afirmaciones del texto a leer para discutir las con los alumnos; por ejemplo:

Afirmaciones	¿Qué pensamos al respecto?
“Una buena organización política permite a cualquier ciudadano ser feliz”.	
“El florecimiento humano no puede lograrse a menos que deseo y pensamiento, tal como están estructurados hoy, se transformen considerablemente”.	
“La tradición griega no influye mucho en la visión de felicidad de la sociedad contemporánea”.	

Durante la lectura:

En esta fase, se puede hacer detenciones en puntos cruciales del texto, para resumir las ideas leídas hasta el momento, clarificar dudas, formular preguntas y predecir la información que vendrá. Por ejemplo:

- ¿Qué es lo más importante que se ha dicho sobre el tema?
- A partir de lo leído, ¿qué entendemos por el concepto “X”?
- ¿Qué dudas surgen a partir del planteamiento del autor?
- ¿Cuál creen que será la postura del autor respecto de la sociedad actual?

Después de la lectura:

Es muy importante realizar actividades que permitan rescatar y comprender la información central del texto, como la siguiente:

¿Qué piensan los siguientes autores respecto de la felicidad y la política?		
Aristóteles	Epicuro	Lucrecio

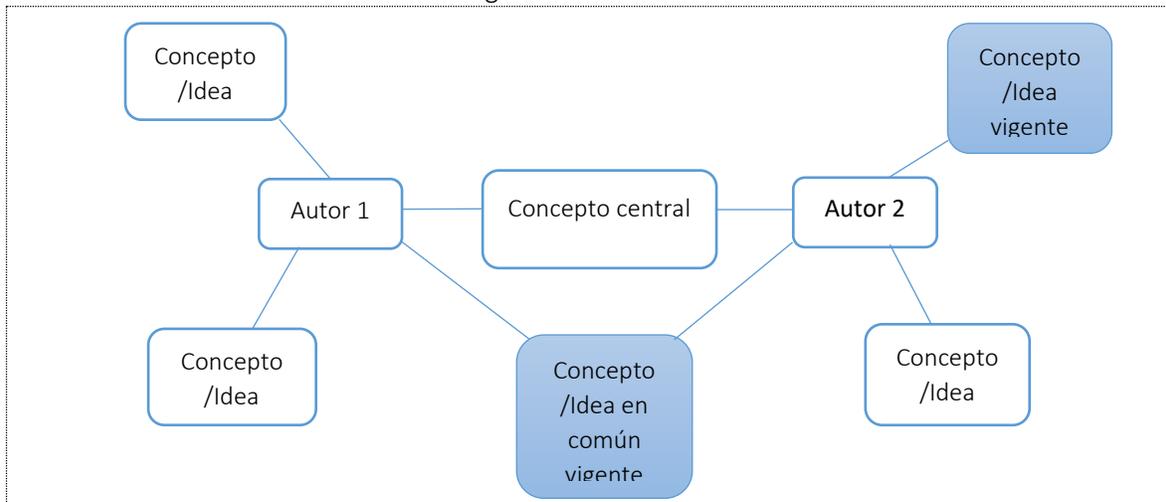
ELABORACIÓN PLENARIA DE UN MAPA MENTAL

Basados en la revisión del texto de M. Nussbaum, los jóvenes elaboran un mapa mental en grupos, a partir de la selección de autores, ideas y distinciones mencionados en el texto. El mapa mental consiste en explicitar la influencia de la filosofía helenística en la actualidad, teniendo como pregunta base: ¿qué ideas helenísticas siguen presentes en la actualidad? Los alumnos deben exponer las ideas filosóficas y luego destacar las que subsisten:

Conexión interdisciplinaria:

Contrastar y evaluar diversas teorías científicas que expliquen un mismo fenómeno
Ciencias para la ciudadanía [OA h]

Pueden basarse en un modelo como el siguiente:



ELABORACIÓN INDIVIDUAL DE UN MAPA MENTAL

Construyen individualmente un nuevo mapa mental que denote la vigencia de ideas filosóficas relacionadas con el tema del Seminario. Como continuación del ejercicio con la filosofía helenística, se propone usar *El Manual* de Epicteto.

Se sugiere pedirles los siguientes pasos:

1. Elegir los conceptos de *El Manual* con los que se trabajará. Se sugiere incorporar, a lo menos, “filosofar”, “desear”, “deliberar”, “libertad”, “virtud”, “cuerpo”. Pueden elegir otros conceptos según la importancia que le atribuyan o su interés.
2. Elaborar un borrador en el que definen esos conceptos, establezcan relaciones entre ellos y destaquen aquellas ideas que siguen vigentes.
3. Revisar el borrador de acuerdo a los criterios establecidos por el docente (ver pauta para evaluar mapas mentales). También puede seleccionarse tres mapas del curso y hacer una retroalimentación conjunta a partir de la pauta de evaluación.
4. Elaborar el producto final. Se sugiere utilizar una lámina más grande, tipo hoja de block o papel kraft.
5. Exponer sus mapas mentales frente al curso.

Pauta para evaluar mapas mentales

	Crterios	Muy bueno	Bueno	Suficiente	Insuficiente
1	Hay un número acotado de palabras clave.				
2	De las palabras clave se desprenden las ideas derivadas. Las conexiones son pertinentes.				
3	Se observa una sola idea o imagen que sintetiza el tema general del mapa.				
4	La estructura y ubicación de los conceptos permite identificar a simple vista lo central y lo menos relevante.				
5	El mapa destaca las ideas o conceptos que están presentes en la actualidad.				
6	Las ideas centrales se enlazan con ideas derivadas, por medio de ramas de forma irradiante.				
7	Temas y subtemas están articulados y jerarquizados.				
8	Destaca las palabras clave, utilizando colores para reforzar la estructura.				
9	Utiliza el color para diferenciar los temas y sus relaciones, y para resaltar contenido.				
10	Utiliza formas, iconos o elementos visuales para orientar al observador y hacer más clara la relación entre ideas.				

ORIENTACIONES PARA LA ACTIVIDAD DE AULA

Los siguientes indicadores de evaluación, entre otros, pueden ser utilizados para evaluar formativamente la actividad:

- Explican un problema filosófico en autores, estableciendo sus variaciones y continuidades a lo largo de diferentes autores y/o épocas.
- Comparan las similitudes y diferencias entre planteamientos de distintos pensadores.

RECURSOS Y SITIOS WEB

- Páginas con modelos de mapas mentales:
 - <https://link.curriculumnacional.cl/http://www.queesunmapamental.com>
 - <https://link.curriculumnacional.cl/http://benpensante.com/aprende-a-hacer-un-mapa-mental-en-un-minuto/>
- Para estrategias de comprensión lectora: Solé, I. (1992). *Estrategias de lectura*.

Extracto de Nussbaum, M. *La terapia del deseo*:

Martha Nussbaum (1947, Estados Unidos)

Filósofa que ha concentrado su interés en temas de filosofía antigua, filosofía política y la ética. Es reconocida, entre otros aspectos, por sus aportes en la teoría de la justicia, la valorización de las emociones, la recuperación de la ética antigua y su defensa de los derechos de la mujer. En su obra *La terapia del deseo*, examina la concepción ética de Aristóteles y de otras escuelas helenísticas.

“El aristotelismo pone condiciones muy exigentes para lograr la buena vida, haciendo depender en varios sentidos la actividad virtuosa de unas condiciones materiales y educacionales que escapan al control del individuo. Pero Aristóteles le asigna precisamente a la política la tarea de brindar esas condiciones a la gente: la buena organización política es aquella que <<permita a cualquier ciudadano prosperar más y llevar una vida feliz>> (Pol. 1324a23-25). Las escuelas helenísticas, por el contrario, ¿no promueven lo que se considera como bienestar rebajando simplemente las miras de la gente, negando que las condiciones materiales tengan importancia y renunciando al trabajo política que pudiera propiciar una más amplia distribución de esas condiciones? Epicuro instaba a retirarse por completo de la vida de la ciudad y los escépticos abogaban por una obediencia acrítica a la fuerza de las convenciones vigentes. Incluso entre los estoicos, cuyo compromiso con el valor intrínseco de la justicia es palmario, oímos hablar menos de cómo cambiar la realidad política de la esclavitud que de cómo ser verdaderamente libre con ella, aun cuando uno pueda ser (políticamente) un esclavo; menos sobre estrategias para eliminar el hambre y la sed que sobre la insignificancia de los bienes corporales en una vida de sabiduría; menos de cómo modificar las existencias estructura de clases y las relaciones económicas que (como sostenía Aristóteles) explicaban aquellas que acerca de la indiferencia del sabio ante esas distinciones mundanas. En las tres escuelas por igual, la persona verdaderamente buena y virtuosa se considera radicalmente independiente de los factores materiales y económicos: realizar plenamente la propia humanidad exige únicamente un cambio interior. Pero, ¿no es esto en realidad falso? ¿No es el mundo interior mismo, al menos en parte, funciones de las condiciones sociales y materiales? Y el hecho de que no reconozcan esto, ¿no disminuye el interés de las ideas helenísticas para el pensamiento contemporáneo? (Piénsese al respecto en cómo Marx acabó desviando su interés por Epicuro, tema de su tesis doctoral, hacia Aristóteles, el mentor clásico de su obra de madurez, una vez que la importancia del análisis de clase y de las condiciones materiales del florecimiento humano se le hicieron patentes).

Concluiré diciendo que esta crítica tiene algún fundamento. Pero el simple contraste que acabo de trazar entre cambio material/institucional y cambio interior de creencias y deseos es demasiado simplista como para reflejar adecuadamente la relación entre Aristóteles y sus sucesores helenísticos. Porque lo cierto es que tanto Aristóteles como los pensadores helenísticos insisten en que el florecimiento humano no puede lograrse a menos que deseo y pensamiento, tal como están habitualmente estructuras dentro de la sociedad, se transformen considerablemente. (Ambos sostienen, por ejemplo, que a la mayoría de la gente se le enseña a valorar en exceso el dinero y la posición y que eso corrompe las relaciones, tanto personales como sociales.). Y tampoco parece fuera de lugar la atención más insistente y minuciosa prestada a esos cambios internos por las escuelas helenísticas, dado el vigor de su diagnóstico de las profundidades de los problemas. Cualquier planteamiento político viable—hoy como ayer—debe ocuparse también, como aquellas escuelas, de la crítica y la formación del pensamiento valorativo y sus preferencias.

Además, la atención helenística al mundo interior no excluye, sino que de hecho lleva directamente a prestar atención a los males de la sociedad. Uno de los logros más impresionantes de la filosofía es haber mostrado irrefutablemente con detalle cómo las condiciones sociales conforman la emoción, el deseo y el pensamiento. Una vez mostrado eso, y tras explicar que el deseo y el pensamiento, tal como se hallan hoy configurados, están deformados, nuestros filósofos se ocupan, naturalmente, de las estructuras sociales por cuya mediación, esos

elementos han adquirido forma, así como de su reforma. Ante todo —como Aristóteles, pero con argumentos más detallados—, se ocupan de la educación. Sus terapias filosóficas describen y dan forma a un nuevo enfoque conceptual de las prácticas educativas; y en su representación de la relación entre maestro y discípulo representan también un ideal de comunidad. Aquí, al menos, parecen lograr un resultado igualitario que habría resultado inalcanzable en el mundo que les rodea.

También en otros aspectos dan nueva forma a las instituciones sociales que, a su modo de ver, impiden el florecimiento humano. Epicuro y Lucrecio llevan a cabo un ataque a ultranza a la religión convencional; Lucrecio reconstruye las prácticas sociales en los ámbitos del amor, el matrimonio y la crianza. Como quiera que sus tesis pretenden ser no sólo correctas sino también eficaces causalmente, pretenden estar contribuyendo a la revolución que describen. En los estoicos griegos encontramos una teoría política ideal que trata de eliminar las diferencias de género y clase, e incluso eliminar la significatividad moral de las fronteras locales y nacionales. En los estoicos romanos —junto con varios tipos diferentes de teorías políticas, tanto monárquicas como republicanas (estas últimas, de gran influencia práctica, tanto en la propia Roma como en revoluciones republicanas muy posteriores)— encontramos argumentos que se enfrentan a realidades políticas consolidadas con atrevidas críticas en temas como la esclavitud, las relaciones entre géneros, la tolerancia étnica y el concepto mismo de ciudadanía. La idea de respeto universal de la dignidad humana en cada persona concreta, con independencia de su clase, sexo, raza y nación —idea que desde entonces ha estado siempre en el centro de todo pensamiento político avanzado dentro de la tradición occidental— es, originalmente, una idea estoica. La relación de dicha idea con el distanciamiento estoico debe examinarse con atención. Pero entretanto podemos decir que estudiar el mundo interior y su relación con las condiciones sociales es al menos una tarea necesaria, si no suficiente, para toda filosofía política que aspire a ser práctica. La filosofía helenística nos brinda una ayuda inapreciable para desempeñar esa tarea”.

[Nussbaum, M. (2003) *La terapia del deseo*. Teoría y práctica en la ética helenística. Barcelona: Paidós, p 30-32]

- Epicteto (1995) *El Manual* (P. Ortiz, trad.). Madrid: Gredos.

Epicteto (s. I, Antigua Grecia)

Filósofo representante de la escuela estoica. Interesado principalmente en cuestiones éticas y en comprender cuál es la mejor manera de vivir la vida. Rescata el valor de la libertad y distingue entre las cosas que dependen de nosotros y aquellas que no, asignando sólo a las primeras valor moral. En la obra *Manual*, se recogen máximas y enseñanzas morales de Epicteto.

Conceptos mínimos por considerar para la actividad:

Filosofar

“Quieres devenir filósofo. Prepárate desde ahora a ser ridiculizado y persuádate de que las gentes ordinarias quieren de ti burlarse y decirte: <<¡De un día para otro se volvió filósofo! ¿De dónde acá tanta arrogancia?>>. Desde ti, que no haya soberbia; pero ataréate fuertemente en las máximas que mejores te hayan parecido y las más bellas. Y recuerda que, si perseveras en tus propósitos, aquellos que en principio se burlaron de ti, enseguida te aceptarán; mientras que si cedes a sus insultos, serás doblemente burlado”.

Desear

“No pidas que las cosas lleguen como tú las deseas, sino deséalas tal como lleguen, y prosperarás siempre”.

Deliberar

“En todo asunto, antes de emprenderlo, mira bien lo que lo precede y lo que le sigue, y sólo después de tal examen, empréndelo. Si no observas esta conducta, tendrás en principio placer en lo que hagas, pues no tendrás en cuenta lo que sigue, pero al final, cuando aparezcan las dificultades, estarás lleno de confusión. Querías vencer en los juegos olímpicos. También yo, en verdad, pues ¡vaya, que hermoso! Pero examina bien, de antemano, lo que precede y lo que sigue a una empresa semejante. Puedes emprenderla después de este examen. Tendrás que someterte al régimen disciplinario y alimenticio y abstenerte de golosinas, hacer ejercicios en las horas señaladas, haga frío o calor; beber agua y vino, sólo moderadamente; en una palabra, es preciso librarse sin

reserva al ejercicio diario como si del médico se tratase, y después de todo esto, participar en los juegos. Allí, puedes ser herido, descoyuntadas las piernas, ser humillado, y, después de todo esto, ser vencido. Cuando hayas sopesado todo esto, ve, si tú quieres, hazte atleta. Si no tomas precauciones, sólo harás tonterías y payasadas como los niños que tan pronto como son atletas son futbolistas, ahora son, llevados por los medios de comunicación, comediantes y un instante después representan tragedias. Así también tú: serás tan pronto atleta como futbolista, después de todo aquello, filósofo, y, en el fondo de tu alma, no serás nada. Como un payaso, imitarás todo lo que quisieras hacer, y cada vez te gusta algo distinto, pues a nada de esto has llegado con reflexión, sino que actúas temerariamente, sin ninguna consideración ni guía, sino por el sólo azar y capricho. Así es como muchos, habiendo visto o escuchado hablar a un filósofo como Eufrates (aunque ¿quién es capaz de hablar como él?), quieren también ellos hacerse filósofos. Amigo mío, considera primero la naturaleza del asunto que emprenderás, y luego examina tu propia naturaleza, para ver si ella es tan fuerte como para llevar esa carga. ¿Quieres correr la maratón, o ser jugador de fútbol? Mira tus brazos, considera tus muslos, examina tu región lumbar, pues no nacimos todos para la misma cosa. ¿Quieres ser filósofo? Piensa si al abrazar tal oficio, ¿podrás comer como los otros, beber como ellos, renunciar como ellos a los placeres? Debes velar, trabajar, apartarte de tus familiares y amigos, soportar el desdén del joven esclavo, las burlas de todos, ser excluido de honores, cargos, magistraturas; en una palabra, hasta del menor asunto. Reflexiona sobre ello y ve si tú quieres pagar a este precio la tranquilidad, la libertad, la constancia. Si no, aplícate a otra cosa, y no hagas como los niños, no seas hoy filósofo y mañana político, luego negociante y después ministro. Estas cosas no concuerdan. Es preciso que seas sólo un hombre, y un solo hombre más o menos lúcido; es preciso que te apliques a lo que tu alma desea, o a lo que tu cuerpo anhela: es preciso que trabajes en adquirir bienes interiores, o bienes exteriores, es decir que es preciso que soportes el carácter de un filósofo, o el de un hombre común. ¿Cuál es tu principio rector?”.

Libertad

“La enfermedad es un obstáculo para el cuerpo, pero no para la voluntad, a menos que ésta esté debilitada. “Soy discapacitado. He aquí un impedimento para mis pies, pero en lo absoluto para mi voluntad. Para todos los accidentes que te lleguen, dítelo de este modo, y encontrarás que este es un impedimento para cualquiera otra cosa, y no para ti”.

Virtud

“En cada cosa que se presente, recuerda entrar en ti mismo y buscar allí alguna virtud que tengas para hacer uso adecuado de este objeto. Si ves a un joven o a una niña bellos, encontrarás para tales objetos, una virtud; abstenerse. Si es algo que fatiga, algún trabajo encontrarás; coraje; si son injurias, afrentas, encontrarás; resignación y paciencia. Si así te acostumbras a desplegar, en cada accidente, la virtud que la naturaleza te ha dado para el combate, tus fantasías no te cautivarán nunca”.

Cuerpo

“Un signo cierto de un espíritu incapaz es el de ocuparse mucho tiempo en el cuidado del cuerpo, asimismo como en el ejercicio, la bebida, el comer y en otras necesidades corporales. Estas cosas no deben ser lo principal, sino lo accesorio de nuestra vida, y es preciso hacerlas como al pasar: toda nuestra aplicación y nuestra atención debe estar puesta en las cosas de nuestro pensamiento”.